

El hotel a orillas del río

Hong Sang-soo. Corea del Sur. 2018. 96 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Gangbyeon hotel.*

Título español: *El hotel a orillas del río.*

Nacionalidad: Corea del Sur. **Año de producción:** 2018.

Dirección y guión: Hong Sang-soo.

Producción: eonwonsa Film.

Fotografía: Hyung-ku Kim.

Montaje: Yeon-ji Son.

Sonido: Seo Jihoon.

Intérpretes: Gi Ju-bong, Kim Min-hee, Kwon Hae-hyo, Song Seon-mi, Yu Jun-sang.

Duración: 96 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Un poeta que se hospeda en un hotel de la ribera llama a sus dos hijos con los que no se reúne desde hace tiempo para que vayan a verle. Esta repentina decisión parece estar motivada por su extraña impresión de que va a morir en cualquier momento. Mientras la familia intenta ponerse al día, una mujer que ha sido engañada por su pareja se muda al hotel. Nada más llegar a su habitación, telefona a un amigo para que se encuentre con ella. Sumidos en la desesperación, una repentina nevada entrelaza ambas historias.

COMENTARIO

Responsable de una obra enraizada en la modernidad fílmica, Hong Sang-soo se asoma en la extraordinaria *El hotel a orillas del río* a una suerte de neoclasicismo. Desmarcándose del esquema de las repeticiones con variaciones, aquí Hong inscribe las desventuras de sus criaturas (un hombre mayor, sus dos hijos y una pareja de amigas) en un flujo narrativo transparente, enturbiado solamente por unas enigmáticas escenas donde vemos a los personajes durmiendo o despertando en un estado de confusión.

Renunciando a las piruetas metanarrativas, Hong convierte el film en una obra de madurez, donde su marco temático habitual –el estudio de las turbulencias sentimentales– se amplía para albergar punzantes y melancólicas reflexiones sobre la vida familiar y la mortalidad. Cuestiones que se dirimen a través del poderoso influjo lírico que suministra la figura central del film: un poeta que, al atisbar el fin de su vida, intenta pasar cuentas con sus seres queridos y con la belleza del mundo. Se diría que Hong ha descubierto a Bergman, sin embargo, lejos de la gravedad del cineasta sueco, el surcoreano mantiene intacto su talento para transitar de lo cómico a lo dramático, de lo ridículo a lo sublime.

Manu Yáñez, *Fotogramas*. <https://www.fotogramas.es/peliculas-criticas/a28794039/el-hotel-a-orillas-del-rio-dc-critica-pelicula/>

Un viejo poeta contempla desde su habitación de hotel a una chica que también se hospeda en el establecimiento, paseando en el exterior, y se fija en la herida de su mano. Esa mirada que se interroga sobre una desconocida pone en relación, al comienzo de *El hotel a orillas del río*, último largometraje de Hong Sangsoo, las dos soledades –y, con ellas, las dos historias– que se entrecruzarán en este trabajo que culmina en uno de los desenlaces más conmovedores en la obra reciente del autor de *La mujer es el futuro del hombre* (2004), desenlace que habla de los vasos comunicantes de la tristeza y refuerza el intrincado juego de simetrías y ambigüedades que el cineasta ha ido construyendo a lo largo de una hora y media tapizada de sutilezas.

El hotel a orillas del río está más cerca de las magulladuras emocionales de *En la playa sola de noche* (2017) –aquí, Kim Min-hee vuelve a encarnar el amor abandonado de un hombre casado– que del tono ligero y lúdico de *La cámara de Claire* (2017), aunque, como siempre, el placer está en las particularidades de cada entrega en ese incesante juego de variaciones sobre el narcisismo, la soledad, el amor y la pérdida que compone la filmografía del cineasta. Para los incondicionales de Sangsoo el espectáculo está, cada vez más, en el modo en que las historias se van construyendo poco a poco, revelando pequeñas fisuras que permiten que el pasado se filtre a través de esos diálogos triviales, espesando el trazo de unas relaciones que el director nunca trata como funcional material dramático (o cómico).

El plan maestro de *El hotel a orillas del río* separa a lo masculino de lo femenino y sugiere que la historia de este poeta que llama a sus hijos cuando se siente morir puede ver iluminadas sus zonas de sombra a través del drama privado de la joven A-Reum, mujer abandonada como lo fue la propia esposa del anciano. Siempre igual a sí mismo y siempre distinto, Sangsoo logra hablar de la muerte esquivando la gravedad (que no la hondura).

Jordi Costa, "Figuras en la nieve", *El País*.

https://elpais.com/cultura/2019/08/29/actualidad/1567032914_015936.html